

Preciosos Amantes de la Palabra de Dios:



Gracias por poner el pizarrón un poco más alto.



un poco más alto. Así se ve mejor.

SELLADO



hasta el día de su **REDENCIÓN**



APOCALIPSIS 1:9-20



el aceite simboliza el **Espíritu Santo**

Una mujer toma un pedazo de tela y lo extiende; ahora, bien, de allí es donde ella corta su... Y entonces lo que le sobra se llama el remanente.



Predestinación

REVELACIÓN



sobre nosotros con nosotros
DIOS
en nosotros

PÍDALE A **Él** QUE LE DÉ A UD. UNA **Revelación** DE **Esto**

Vida Eterna

La más grande de todas las **REVELACIONES** es la **Deidad**, LA **Suprema Deidad**, de nuestro **SEÑOR JESUCRISTO.**

RECUERDEN: **LO PRIMERO QUE UD. tiene que hacer** **ENTRAR EN EL ESPÍRITU**



EL DÍA DEL SEÑOR

FE

SEÑOR JESUCRISTO



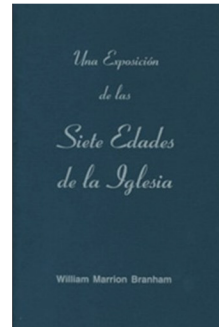
vuestrs jóvenes
verán visiones
vuestrs ancianos
soñarán sueños;

Ud. debe
SABER quién
es Él
cuando
ESCUCHA
la VOZ



Nuestro
Señor
siempre
me lo ha revelado

BRONCE = JUICIO



ME LO IBA A
GUARDAR,
pero lo voy
a decir.



¡OH! ES
un sombrero
AMIGO.



APOCALIPSIS 1:9-20

9 Yo Juan, vuestro hermano, y copartícipe vuestro en la tribulación, en el reino y en la paciencia de Jesucristo, estaba en la isla llamada Patmos, por causa de la palabra de Dios y el testimonio de Jesucristo.

10 Yo estaba en el Espíritu en el día del Señor, y oí detrás de mí una gran voz como de trompeta,

11 que decía: Yo soy el Alfa y la Omega, el primero y el último. Escribe en un libro lo que ves, y envíalo a las siete iglesias que están en Asia: a Éfeso, Esmirna, Pérgamo, Tiatira, Sardis, Filadelfia y Laodicea.

12 Y me volví para ver la voz que hablaba conmigo; y vuelto, vi siete candeleros de oro,

13 y en medio de los siete candeleros, a uno semejante al Hijo del Hombre, vestido de una ropa que llegaba hasta los pies, y ceñido por el pecho con un cinto de oro.

14 Su cabeza y sus cabellos eran blancos como blanca lana, como nieve; sus ojos como llama de fuego;

15 y sus pies semejantes al bronce bruñido, refulgente como en un horno; y su voz como estruendo de muchas aguas.

16 Tenía en su diestra siete estrellas; de su boca salía una espada aguda de dos filos; y su rostro era como el sol cuando resplandece en su fuerza.

17 Cuando le vi, caí como muerto a sus pies. Y él puso su diestra sobre mí, diciéndome: No temas; yo soy el primero y el último;

18 y el que vivo, y estuve muerto; mas he aquí que vivo por los siglos de los siglos, amén. Y tengo las llaves de la muerte y del Hades.

19 Escribe las cosas que has visto, y las que son, y las que han de ser después de estas. v

20 El misterio de las siete estrellas que has visto en mi diestra, y de los siete candeleros de oro: las siete estrellas son los ángeles de las siete iglesias, y los siete candeleros que has visto, son las siete iglesias.

